



Negro M. Andrés. (2006). *La orientación en los centros educativos. Organización y funcionamiento desde la práctica*. Barcelona: Graó. (172 páginas)

Pocas veces se tiene la suerte de tener en las manos un manual sobre orientación en centros educativos que plasme de forma clara, sencilla y realista, la práctica diaria que acometen permanentemente los profesionales de la educación. Su gran acierto consiste en la sencillez con la que el autor ha sabido plasmar la carga que tienen los centros a la hora de elaborar los diferentes documentos institucionales haciendo que la figura del orientador pase de un plano teórico a una labor colaborativa y profesionalmente comprometida con la propia vida del centro, de los profesores y de los alumnos. El libro trata al propio departamento de orientación como un eslabón más en la cadena de formación y de resultados que pocas veces hemos visto en manuales al uso sobre el mismo tema.

Dividido en cuatro capítulos, el autor –Andrés Negro Moncayo– cumple con el objetivo general de la obra: que tanto orientadores como profesores tengan una guía básica para elaborar planes de trabajo e intervención útiles y necesarios en el día a día del centro.

Claramente estructurada y sistematizada en dos grandes bloques de contenido. En el primer capítulo, se hace un amplio recorrido por los modelos teóricos que han regido la orientación educativa a lo largo del tiempo. Dibuja casi sin apreciarse el perfil del orientador y por ende del propio departamento, en cada uno de ellos, siempre desde visiones atemporales de los movimientos de *mejora de la escuela* y *escuelas eficaces*. Hace especial mención a aquellos modelos y funciones más adecuadas para hacer más fructífera la vida del centro y el alumnado. Y enuncia, por otro lado, cuáles son las actuaciones más eficaces para mitigar las dificultades que se pueden encontrar en la propia cultura escolar.

En línea con el anterior, y aunque pasando ya a un plano más práctico, el segundo capítulo se centra en cómo se plasman en la práctica los diferentes planes de intervención (plan de acción tutorial, plan de orientación y plan de atención a la diversidad). Lo hace desde los modelos que antes se han explicitado pero con la mirada puesta en la legislación al uso. Propone un esquema pautado y bien definido: qué es, qué modelos se adecuan más al plan, agentes y necesidades organizativas planteadas para llevarlo a cabo. Seguidamente expone detenidamente el procedimiento para elaborar cada uno

de los planes. Desde el análisis del contexto, pasando por el establecimiento de hipótesis de partida, objetivo, etc.; hasta estrategias para ponerlo en práctica.

Además la sencilla exposición de contenidos, el manual es muy ejemplificador. Los mapas conceptuales presentados ayudan bastante al lector a comprender cada una de las partes que componen el elaborar los planes de intervención.

En el tercer y cuarto capítulo contamos con varios ejemplos de planes de trabajo e intervención ya esbozados con propuestas de desarrollo y materiales necesarios para que sirvan de base en la elaboración que haga el propio centro, contando incluso con un plan de actividades para el propio departamento de orientación.

Por último, el libro cuenta con una serie de anexos (hasta 16) que completan cada uno de los planes de intervención con diversas actividades, cuestionarios y documentos "listos para usar", que sin duda ayudaran en gran medida el laborioso trabajo que se presenta en la elaboración de estos planes por parte de los centros.

Noelia **Fernández Ramírez**
Grupo de investigación FORCE